



Evaluemos cómo andamos

Efesios 5:15-16 “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo porque los días son malos”.

El Señor nos manda a que miremos con diligencia cómo andamos; ¿Hemos crecido?, ¿Hemos madurado?, ¿Hemos avanzado? Evalúa si estás siendo de bendición o estás siendo de tropiezo. Debemos examinar con prontitud cómo andamos; que nos preocupemos cada día de evaluar nuestra conducta, nuestro carácter, nuestros sentimientos, y cada paso que damos en esta tierra, ya que un día compareceremos delante de Dios y tendremos que dar cuenta de todo lo que hemos hecho.

Debemos evaluar si estamos perdiendo el tiempo, o si lo estamos aprovechando. Lo estamos perdiendo si la mayor parte de él la pasamos enredados en los afanes, entretenidos en las cosas de esta tierra. Estamos perdiendo el tiempo si no estamos orando, si no estamos asistiendo a la iglesia, si no estamos predicando el evangelio a toda criatura, si no nos estamos ocupando de la lectura de la palabra. En cambio, lo estamos aprovechando cuando a pesar de todas las ocupaciones de trabajo, familia, o estudios, nos congregamos, no dejamos de orar, seguimos evangelizando a toda criatura, y seguimos alimentándonos de la palabra.

Es importante mirar hacia dónde vamos, si lo que estamos haciendo es lo correcto, si estamos agradando a Dios, y si le estamos dando gloria con nuestra manera de vivir.

¿Has evaluado si estás preparado para encontrarte con el Señor? Mateo 24:44 “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”.

El Señor está a la puerta, en cualquier momento puede venir para llevar a su pueblo con él; para poder irnos con él es necesario estar preparados. Cada día debemos tener presente que la venida de Jesús puede ser hoy.

Examina tu corazón. Lucas 21:34 “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día”.

¿Qué pensamientos tienes? ¿Tienes falta de perdón, tienes resentimientos, odios, o deseos de venganza? ¿Te estás inclinando hacia la corriente de este mundo, y andas enredado, afanado, pensando solo en las cosas de esta tierra que son perecederas?

La palabra de Dios nos manda a que miremos por nosotros mismos, que arreglemos nuestra vida con Dios; que miremos qué cosas tenemos que mejorar; que nos preocupemos de que el Señor nos encuentre haciendo su voluntad, y alineados con su palabra; porque él vendrá de repente.

Examina si tienes temor de Dios. 2 Corintios 7:1 “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”.

Te estás apartando de aquellas cosas que no edifican? ¿de las malas conversaciones, de los malos caminos? antes de hacer cualquier cosa debemos pensar si le agrada a Dios.

Hay muchas cosas que contaminan, como por ejemplo lo que escuchamos, o cuando inclinamos el oído a las malas conversaciones, las críticas, la murmuración, el chisme. Lo que hablamos: las palabras ociosas, palabras hirientes, ofensivas, o hablamos sin pensar o a propósito y afectamos a otros.

Lo que hacemos. Ejemplo: cometes infracción y quieres pagar para que no te multen, haces cosas en oculto que sabes que están mal, o tienes una doble vida.

Evaluemos, hagamos un examen de nosotros mismos, y limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu.

Debemos examinar si estamos viviendo en santidad y manteniendo la paz con los demás. Hebreos 12:13-14 “y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado. 14Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”

¿Estamos viviendo en santidad?, ¿Estamos mejorando cada día nuestros caminos?, ¿Estamos teniendo buenas relaciones con la familia?, ¿Cómo está nuestra relación con las demás personas? Si queremos ver a Dios, es necesario estar en paz con todos, en paz con la familia, y con las demás personas; y también debemos vivir en santidad. Si queremos ver al Señor, entonces hagamos sendas derechas, y mejoremos nuestra relación con Dios y estemos en paz con los demás.

Evaluemos como está nuestra vida, porque un día tendremos que dar cuentas al Señor. Hebreos 4:13 “Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta”.

Cada uno dará cuenta de sí. Romanos 14:10-12 “Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 11Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios. 12De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí”.

1 Corintios 3:13-15 “Pero el día del juicio, el fuego revelará la clase de obra que cada constructor ha hecho. El fuego mostrará si la obra de alguien tiene algún valor. 14Si la obra permanece, ese constructor recibirá una recompensa, 15pero si la obra se consume, el constructor sufrirá una gran pérdida. El constructor se salvará, pero como quien apenas se escapa atravesando un muro de llamas”. **Versión NTV**

Es importante que miremos cómo está nuestra vida delante de Dios; que evaluemos como estamos caminando; que examinemos nuestros pasos delante de él.

2 Timoteo 2:15 “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

Apocalipsis 22:12 “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.

AGENDA MAS QUE VENCEDORES

FIESTA DE COLORES 5
ESTADIO NACIONAL RODNEY CAREW
DOMINGO 05 DE ENERO DE 2020

**Evaluemos como está nuestra vida delante de Dios****Lectura Efesios 5:14-16****Aprender Efesios 5:15-16**

El Señor quiere que conozcamos y entendamos los días que vivimos. Nos indica que debemos mirar bien como está nuestra vida delante de él. El Señor nos advierte acerca de los tiempos que se están viviendo, que son malos; y nos manda a que lo aprovechemos bien; él nos exhorta a que no andemos como necios, sino como sabios, y que entendamos su voluntad.

Despiértate, tú que duermes. Efesios 5:14 *“Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo”*. Hay un llamado de parte del Señor a su iglesia, para que despierte. Esto quiere decir, que hay gente adormecida o dormida, y es necesario que despierte.

Algunos están dormidos, demasiado ocupados, llenos de compromisos con las cosas terrenales; otros adormecidos por el pecado, se han acostumbrado a practicar el pecado, que ya ni siquiera consideran que es pecado, sino que justifican el pecado.

Algunos están adormecidos por los problemas, y se dejan gobernar y agobiar por ellos. Hay otros que tienen adormecimiento en la vida espiritual, hay poca oración, no tienen una comunión estrecha con Dios, ni tienen intimidad con él. Hay poca importancia a asistir a la iglesia, o congregarse, y poca importancia para escuchar la palabra de Dios. Otros duermen en cuanto al estar preparados para la venida del Señor, pensando que él no viene todavía, y que eso es muchos años después. Si tu estás dormido, es ya el tiempo de despertar de ese sueño, de esa pereza, de esa superficialidad, y de esa vida espiritual liviana. *“Despiértate, tú que duermes”*.

Levántate de los muertos. Cuando estábamos sin salvación, estábamos muertos en delitos y pecados. El que no tiene a Jesús en su vida, está muerto. El Señor está mandado a levantarse de los muertos. No puedes decir que eres cristiano, y a la vez estar practicando el pecado. *“la paga del pecado es muerte”*. Los muertos son aquellos que andan practicando las obras de la carne, que andan en la concupiscencia; que están en la iglesia, pero siguen con los placeres de la carne; dan mal testimonio, y todavía aman las cosas de este mundo; pero el Señor dice: levántate de los muertos, sal de allí. Hay que dejar la corriente de este mundo, y la amistad con el mundo; hay que levantarse de los muertos. **Romanos 13: 11-12** *“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. 12 La noche está avanzada, y se acerca el día. Por eso, dejemos a un lado las obras de la oscuridad y pongámonos la armadura de la luz”*.

Te alumbrará Cristo. Si tú te levantas de los muertos, te arrepientes, y te vuelves a Dios, él te recibe, te perdona, y algo muy importante: Te alumbrará Cristo y te enseñará la senda de la vida, te guiará a toda verdad.

Cuando él te alumbró todo se transforma a tu alrededor. Cuando Cristo te alumbró, conocerás los tiempos que estamos viviendo, conocerás que el día está cerca, conocerás que el Señor no retarda su promesa. Conocerás el propósito de Dios para tu vida. Te alumbrará Cristo para que te levantes a vivir una vida en santidad, llena del temor a Dios, apartada del mal. Te alumbrará Cristo, para que te levantes a predicar el evangelio a toda criatura. Te alumbrará Cristo para que levantes tu vida de oración e intercedas a favor de la tierra, y clames y gimas a favor de otros; te alumbrará Cristo para que ames la iglesia, y anheles congregarte. Te alumbrará Cristo para que estés preparado y esperes su venida que es el acontecimiento que está pronto a ocurrir.

Hay que mirar con diligencia como está tu vida delante de Dios. Efesios 5:15 *“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios”*.

Hay que mirar con diligencia como está tu vida delante de Dios, hay que examinar si tus pasos te están llevando por el camino que lleva a la vida, o si se dirigen hacia la muerte. Hay que mirar con prontitud, hay que despabilarse espiritualmente, no te duermas, mira cómo está tu vida, si hay oración, si hay ayunos, si hay un buen testimonio para con los de afuera; si tu vida glorifica a Dios, si con tu conducta eres buen ejemplo para otros, si tus actitudes van acorde a la palabra de Dios.

Mirad, pues, con diligencia como andéis, No como necios, sino como sabios. Los necios corren al mal, persisten en pecar, y no tienen temor de Dios. Los sabios se apartan del pecado, no andan con gente que son malas influencias, no andan en chismes, no andan murmurando, están en los cultos de oración, aman la iglesia, aman y sirven a Dios.

No desperdiciéis el tiempo que Dios te da en la tierra. Efesios 5:16 *“Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”*. Hoy como nunca debemos aprovechar bien el tiempo; cada día que el Señor nos regala hay que aprovecharlo, ya que los días son malos. Cada día que vivas en la tierra es una oportunidad para que te pongas a cuentas con Dios; de hablar a otros de Cristo; cada día es una oportunidad para adorarlo, servirle con toda el alma y con todo el corazón.

Los días son malos. ¿Por qué los días son malos? Cada día la economía está cayendo en todo el mundo; la canasta básica familiar sigue aumentando, en algunos países, se está infringiendo la libertad religiosa; hay países donde es prohibido tener una biblia, donde no se puede orar ni predicarles a otras personas; pero la palabra del Señor dice: *“hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”*. En los diferentes continentes hay persecución contra la iglesia, contra los cristianos.

No podemos dormir, hay que levantarse de los muertos, dejar que Cristo nos alumbró y tomar en serio la vida cristiana.

Hay que levantarse y orar por los creyentes que están viviendo persecución, maltratos, vituperios, escarnecimientos, torturas, por causa del Señor y su evangelio. Hay que despertar y levantarse de los muertos; hay que volver a la oración, a los ayunos, a asistir a la iglesia, a escudriñar las Escrituras; debemos andar como sabios, apartándonos del mal, y viviendo para Dios.

Los días son malos, aprovechemos el tiempo, preparémonos para su venida.

Hay que mirar con diligencia como andemos; hay que andar como sabios; hay que aprovechar bien el tiempo, porque los días son malos. El Señor está a la puerta, él viene pronto.

